

La Vanguardia, 6 de Febrero de 2019

VIDA

Los matemáticos españoles, que ahora ocupan la novena posición mundial en el número y el impacto de sus publicaciones, necesitan que el talento joven regrese para garantizar un relevo generacional que no lleve a esta ciencia de vuelta a los setenta en el plazo de diez años.

Así plantea el presidente de la Sociedad Española de Matemáticas, Francisco Marcellán, el reto "más acuciante" de una disciplina científica que ha crecido en reconocimiento social en los últimos años y que cada vez es más demandada por el sector productivo.

La sociedad reúne esta semana en la Universidad de Cantabria a 450 matemáticos españoles y extranjeros en su congreso bienal, que hoy miércoles ha sido inaugurado oficialmente.

Tras la inauguración, su presidente ha dicho a Efe que los "excelentes investigadores" que se han formado en las universidades españolas están marchándose al extranjero por falta de oportunidades profesionales, y por el momento no hay "ni continuidad ni estabilidad en los programas para que puedan retornar".

"Y son absolutamente necesarios porque en diez años se va a empezar a producir el relevo de la generación que realmente ha creado las matemáticas en este país", ha subrayado.

Según Marcellán, en una década se va a jubilar la generación que "ha tenido la oportunidad de la democracia para poder llevar a cabo, de una manera estable y con un apoyo constante de

los diferentes gobiernos autonómicos y nacionales, la creación de condiciones para hacer ciencia en este país".

"Y sería lamentable que por la coyuntura de edad haya que proceder a un relevo precipitado, con pocas perspectivas en el medio plazo y que pueda generar volver a los años 70", ha advertido.

El "atractivo económico" para propiciar ese regreso no existe, teniendo en cuenta que un investigador que en Suiza, por ejemplo, tiene un salario de 6.000 euros, en España ganaría tres veces menos.

Aunque "en muchos casos la gente está dispuesta a volver", apunta, tampoco se dan las facilidades necesarias para contratar becarios que trabajen con esos investigadores.

La Sociedad Española se ha marcado también el reto de captar talento desde la escuela, y con ese objetivo organiza, desde 1964, la olimpiada científica más antigua de España, y trabaja además para tratar de romper "el techo de cristal" que hace que el porcentaje de catedráticas de esta disciplina esté en el 20 por ciento cuando la media es el 40.

Para Marcellán, la imagen de las matemáticas está mejorando, sobre todo porque el sector productivo "está diciendo que necesita matemáticos", que son lo que "crean el sustrato para poder abordar problemas en diferentes sectores".

Las matemáticas, explica, se han convertido en "los estudios estrella" en la universidad española y están adquiriendo un peso que se explica, entre otras razones, por su impacto económico.

Según un estudio de la Red Estratégica de Matemáticas que se ha realizado en paralelo en

distintos países europeos, su aportación directa o indirecta al Producto Interior Bruto está en torno al 10 por ciento.

"Y ese es un hecho objetivo que tiene que hacer reflexionar no solamente a los empresarios sino a la sociedad", señala Marcellán, quien añade que el problema es que "numéricamente los matemáticos son pocos".

A pesar de eso, España ocupó en 2018 la novena posición en producción científica, por lo que cree que como país tendría que "estar orgulloso de que una ciencia cuantitativamente minoritaria sea cualitativamente tan importante".